

POEMAS

POEMS

Mario Meléndez^{1*}

El inconsciente es un manicomio
con vista al mar

Cada pez que sale del agua
trae camisa de fuerza

11

*Ojalá tuviéramos algo de Rimbaud
aunque sea una pierna menos*

Ví a la muerte entrar a un hotel sin espejos
Ví al conserje cerrar una puerta al infinito
Ví a Dios salir del brazo de Rimbaud
Ví a la muerte abordar el tranvía
Ví en el lobby: *Cerrado por duelo*
Ví llegar la policía, vi fotógrafos
Ví una vieja ambulancia llevarse un cadáver
Ví al conserje desnudo en esa ambulancia
Ví su cuello tajeado, vi sangre
Ví sus ojos de buey camino al matadero
Ví su nombre escrito en la frente de Dios
Se llamaba Verlaine

14

El aplauso espontáneo de las focas

^{1*} Poeta chileno considerado como una de las voces más originales de la nueva poesía latinoamericana. Correo electrónico: mariomelendez71@hotmail.com
Gramma, XXXVI 74(2025).

*para aquel que bajan de la cruz
estimula la adrenalina del verdugo*

Ví un ovni cruzar los cielos de Jerusalén
el mismo instante que bajaban mi cuerpo
del Calvario
La tierra oscurecía de presagios
Mi madre rezaba en lengua extraña
Los niños jugaban a crucificarse
Las luces de neón eran palomas ciegas
en un desierto de sal
Alguien arrastraba el cadáver de Judas
Alguien lanzaba monedas desde una nube
a pedales
Los gritos del vendedor de clavos asustaban
al centurión
Pedro escribía su epitafio en una cruz de pan
Mi madre ya no rezaba en lengua extraña
y ahora limpiaba mis llagas con agua bendita
María Magdalena había desaparecido
Se la llevaron los ovnis, me dijo el buen ladrón
a ese cielo te referías

17

Ví a Picasso montado en un caballo verde
llevaba camisa de fuerza y una máscara africana
Sus mujeres lo seguían (a pie) por un desierto de sal
cargaban sus cuadros al hombro y un paraguas
de Matisse
El caballo lucía una extraña peluca
sus patas ortopédicas se abrían hacia todos lados
desesperando a Picasso que lo golpeaba con un palo
de ceniza
Aburrido bajó del caballo
y comenzó a trazar en el suelo figuras amorfas
líneas arrancadas de un alfabeto imposible

Aquí cavaré la tumba de Dios, se dijo
los gusanos jamás me perdonarán
Y ordenó a sus mujeres cortarse las venas
mientras él pintaba su caballo de eternidad

20

Ví a Sinatra en la máquina del tiempo
Soñaba interpretar sus grandes éxitos
arriba de un tiranosaurio rex
Pero llegó a una aldea de pescadores
en el momento exacto
que un sujeto marchaba sobre las aguas
Deja tu voz y sígueme, le dijo
desde hoy probarás mi palabra
Ante tal ofrecimiento Sinatra dio media vuelta
y partió hacia el futuro
Solo avanzó unos segundos
y vio al mismo tipo ahora crucificado
Canta para mí, le suplicó esta vez
y te llevaré al reino de los cielos
Entonces nuestro héroe
comenzó a masticar un extraño gemido
una especie de lamento gregoriano
que dejó a las piedras del Gólgota
temblando de eternidad
Quédate con nosotros, pidió el centurión
y serás el protegido de Roma
Pero Frankie tenía una espina atravesada
quería grabar a dúo con el hijo de una sirena
Lo siento, respondió, debo volver a casa
me espera el fantasma de mi madre
para darme las buenas noches
Se despidió de allí firmando todos sus discos
mientras la máquina del tiempo
reproducía los acordes de *My way*

21

*Eres como los viejos ríos
que mueven los pies en el fondo*

Vi a Tarzán en silla de ruedas
sus gritos se oían en todo el manicomio
De noche veía leones en los pasillos
mandriles en los barrotes de las celdas
serpientes bajo su cama
Les decía *Jane* a todas las enfermeras
Le decía *Boy* al médico de turno
Mientras salía al patio la selva cobraba vida
Los pacientes semejaban cazadores furtivos
negros con sus lanzas afiladas
Y cuando al fin cerraba los ojos
extraños gorilas irrumpían en su habitación
le ponían camisa de fuerza
le aplicaban *electroshock*
y lo portaban en hombros al país de los enanos
donde nuevas aventuras lo esperaban
junto a ríos perfumados de cocodrilos

22

Vi a Kafka en el cuarto de los juguetes
Conducía un tren infinito
sobre rieles que parecían anguilas
Bajo la cama otro niño desarmaba
una oruga fluorescente
La oruga tenía el rostro de Kafka
también los muebles, los relojes
las paredes tenían su rostro
las arañas aburridas en sus telas
los juguetes en la habitación
El único que no tenía el rostro de Kafka

era el propio Kafka cuyo rostro
semejaba una página en blanco

29

*Si no es pariente de Dios
no se acerque por estos lados
el cielo es una bolsa de gatos*

Ví a Dios por el espejo retrovisor
mientras salíamos de un túnel transparente
Viajábamos a toda velocidad
vestidos para una fiesta de cenizas
Cada quien llevaba una máscara
y una piedra atada al cuello
para lanzarnos en el primer río
Vagamos toda la noche por un desierto de sal
delirando con la tierra prometida
En el asiento trasero las musas bostezaban
sacaban sus pechos por la ventana
como si fueran restos arqueológicos
Los gatos que olvidamos en la cajuela
nos habían predicho el futuro
Ninguno verá el amanecer, confesaron
con una certeza que nos paraba los pelos
En la última gasolinera compramos tabaco
y alimentamos los gatos antes de abandonarlos
Maullaban a un lado del camino
cuando encendimos motores
La luna era una trenza de ajo
pegada al parabrisas
las estrellas semejaban estacas
que añoraban nuestro corazón
Con los primeros rayos de luz
comenzamos a desaparecer
Razón tenían los gatos, dije
subiendo el volumen de la radio
mientras veía a los Sex Pistols

Poemas, de Mario Meléndez

por el espejo retrovisor

De *Esperando a Perec* (2021). RIL Editores.